

En la muerte de este bicho se pasaron los minutos reglamentarios.

\*\*\*

El cuarto que pisó el palenque se llamaba *Refnado*, era berrendo en negro, cornicorto y abierto, gordo y de piés.

Mientras se armaba la *culebra* por el tendido número 3, tomó el animal nueve varas de los de tanda y el entra y sal, correspondiendo tres á cada uno, perdiendo cada piquero un potro y cayendo al santo suelo los dos primeros jinetes.

Los chicos Julian y Paco claváronle tres pares cuarteando, dos de ellos correspondieron al primero y uno al segundo.

Ya tenemos otra vez á *Curro* en la pelea, pasando al bruto con seis naturales, cinco con la derecha, uno cambiado, y dándole un pinchazo, dos estocadas á volapié, buena la segunda, y *juyendo* en la primera, y por final un buen descabello.

\*\*\*

Abierta por quinta vez la puerta del *estariuel* apareció *Cortesano*, mosquito, de algunas libras, berrendo en negro y bien armado. Con poca gana tomó del Sr. Paco cuatro puyazos, matándole el mochuelo; de *Badila* cuatro, dejando el potro para aprovechamiento de salchicheros, y dos de *Colita*, que mide el suelo en las dos.

Valentín y *Manolín* dejaron sobre la res tres pares que no merecen especial mención; y con esto llegó á manos de Salvador, que con diez pases por alto, once con la derecha, uno cambiado, un mete y saca á volapié, una corta y buena arrancando, y por último, una delantera á volapié, tirándose con temerario arrojo, con todo esto, repetimos, mandó al bicho á la carnicería.

Y en justicia, es preciso confesar  
Que, aunque fué la estocada delantera,  
El chico en el momento de arrancar  
Se tiró al animal como una fiera.

\*\*\*

*Zumbon* tenía por nombre el sexto de la tarde, y en efecto trajo zumba al redondel. Era el animal negro, retinto oscuro, liston, bien puesto y de piés. Con este toro todo el mundo hizo algo. Cosme le saltó al trascuerno; *Currito* intentó quitarle la divisa, y Pastor le dió una verónica sin poderle recoger. Despues de esto, el mosquito tomó dos varas del viejo Calderon, perdiendo el jinete el pénco y viéndose en inminente peligro, del que le sacaron los oportunos auxilios de los matadores, teniendo necesidad *Curro* de colear al bicho para despegarle del sitio del compromiso. *Badila* mojó dos veces, perdiendo la chinche que montaba, y *Colita* clavó una vez, cayendo á tierra, pero sin perder la montura.

Dos pares, uno desigual y otro bajo, ambos cuarteando, le endilgó Cosme; y dos medios pares de Ojeda fué lo que llevó el bruto á la suerte suprema, encomendada á Pastor, la que le proporcionó mediante once pases con la derecha, cuatro naturales, dos de telon, un pinchazo bajo metiéndose el diestro en terreno de adentro, y dejando al animal el de fuera, y una buena de la misma suerte á volapié.

El rey se retiró de la plaza al terminar la corrida. La embajada marroquí lo hizo al empezar la lidia del sexto bicho.

#### APRECIACION.

Si siempre que los toreros faltan á las reglas del arte tuviéramos precision de advertirles sus deberes, tendríamos necesidad de molestar mucho á los aficionados que nos honran con leer nuestro modesto periódico; y si el público apreciase debidamente el trabajo de los diestros no se hallaría el toreo en

el lamentable estado en que se halla; pues, preciso es confesarlo, los aplausos prodigados inconscientemente, son los que han motivado tan lamentable decadencia.

Quisiéramos, por tanto, que los aficionados se fijasen cuando ven torear al que se coloca bien perfilado y se arranca corto y derecho, ó viceversa, largo y echándose fuera, para que con esta pequeña observacion los aplausos indiscretos, que con tanta ligereza se lanzan, desaparecieran, y de este modo los toreros que se precian de tales se meterian en juego con los toros, y de no hacerlo se irian al rincón del olvido, donde podrian disfrutar del dinero atesorado á expensas de ese público tan cándido, que en vez de emplear más acerbas censuras que las que nosotros llevamos apuntadas, les colman de inmerecidos aplausos á que no son acreedores. ¿Qué podrán alegar los matadores ajustados esta temporada para no corresponder con su trabajo á las exorbitantes sumas que perciben de la empresa, pues ascienden éstas á 14 500 rs. unos y 10.500 el que ménos por ellos y sus cuadrillas?

A ganar esta última suma no han llegado *Curro*, Cayetano ni el *Tato*, diestros que son los que más han ganado y que traian otro toro más verdad y mejores cuadrillas. Pero ya ántes lo hemos dicho: los mismos aficionados tienen en gran parte la culpa, pues miran más á la persona que al torero. Fijense bien, y al diestro que no toree de verdad, corto y derecho, láncensele las censuras á que se haga acreedor, y de esta manera tendrán que romper las escrituras, como más de una vez ha sucedido. Pues si sagrado es el compromiso que contraen con la empresa, mucho más lo es con el público que paga para ver torear como se debe, y no para presenciar chapucerías.

Conjuramos, para conseguir este objeto, la ayuda de la prensa y de los aficionados, y confiados estamos en que si nos la prestan no hemos de tardar seguramente en alcanzar el triunfo, consiguendo con él restablecer el verdadero toreo.

No queremos molestar más por hoy á nuestros lectores por tener que meternos en juego para reseñar los hechos ocurridos en la corrida de ayer.

Empecemos por el jefe del redondel, que es el responsable de mucho de lo malo que allí se ejecutó, así como le cabe la gloria de lo bueno. Dirémosle que en su primer bicho, que estaba incierto, dejó mucho que desear. A estos toros se les pasa muy en corto, se enderezan al cuarto ó quinto pase, se les llena la cara de muleta para consentirlos, y cuando se igualan de las manos y colocan la cabeza en la misma direccion del rabo, se les arranca á la distancia que las facultades de las patas permitan, y se les mata siempre que los huesos no lo impidan; pero como desconoció esto completamente, nos aburrió con su equivocacion.

Luégo vino á completar el cuadro el pinchazo marcado delante de la puerta fingida del núm. 3, en el que salió *juyendo*. Despues se arrancó en el mismo terreno, y resultó media estocada que no fué entera por tener miedo de mancharse la mano con la sangre del morrillo.

A su segundo le pasó muy movido, sin dar la salida suficiente por colocarse mal; luégo se arrancó á matar con miedo injustificado. ¿Qué tenía aquel toro? Que habia que arrimarse. Luégo cometió la mayor chapucería que puede hacer uno que cree que no le ve nadie: la de descabellar á un toro por acabársele los recursos, convirtiéndose de este modo en puntillero. ¡Parece mentira que esto ejecute un matador que con tantas simpatías cuenta, y que debía torear mejor para corresponder á ellas! Ya pudo apreciarlo en el coleo del sexto toro, liston, cuyo quite premió el público con palmas merecidas.

Respecto del intento que hizo para quitar las cintas á este toro, debe saber *Currito* que las divisas se arrancan de poder á poder, y de no ser así no se debe intentar tan bonitamente.

Para concluir le diremos que es preciso acer-

carse para matar, si no nuestras censuras no disminuirán, pues estamos dispuestos á no ceder un paso.

Ahora corresponde su turno á Salvador. Su primer toro estaba manso. Esta condicion que las reses tienen á veces, ya por su natural, ya por abusos de los toreros, exige se aprovechen todos los momentos para matarlos ántes que se aburran, porque la experiencia demuestra que los toros de estas condiciones cojen más pronto cuanto más pronto se huyen; así es que la primera vez que se arrancó delante del tendido núm. 8, al ver que el bicho se tapaba, debió consentirle más para que le enseñara el morrillo, pues aunque los estoques se descuelguen abajo, está dispensado entre los que saben *ver toros*. Luego se arrancó á matar en los medios sobre corto y derecho, como siempre; pero quisiéramos verle salir bien de la cara. Verdad es, repetimos, que el toro estaba manso.

Nos gustó el toreo de muleta que empleó en su segundo; pero en cambio nos desagradó la manera de herir que tuvo con aquel mete y saca, máxime siendo éste un matador que tiene la conciencia de ver los toros desde los pitones al rabo.

Enmendó luego esta faena delante del tendido núm. 2, arrancándose con la conciencia del que sabe lo que tiene entre manos. Siga por ese camino, que los buenos aficionados le mandarán un verdadero aplauso y los redactores de LA TAUROMAQUIA se lo agradecerán.

Esta estocada, que los aficionados intransigentes tacharán de delantera, merece consignarse, porque los que saben *ver toros* no miran principalmente donde caen los estoques, sino la colocacion del matador.

En el quite del sexto toro, cuando echó mano á la montera, estuvo temerario, y hemos observado con placer que en la mayoría de éstos ha toreado con largas, extrañándonos no haya apreciado el público este trabajo.

Vamos ahora con el tercer matador, ó sea Angel Pastor. Mucho nos agradó en su primero verle llegar delante del tendido 9, sin desplegar la muleta hasta el primer pase de tanteo, y tambien en los primeros pases dados á este toro, no así cuando se arrancó á herir delante del tendido núm. 2, pues lo hizo desde más largo que lo conveniente. ¿Qué motivaba tanta desconfianza cuando la res dejaba colocarse todo lo corto que se deseara? Nada, sino que este diestro carece de aquella sangre torera que tienen otros que con él toreaban ayer; por eso resultó toda la brega pálida. Tampoco tiene disculpa en el bajonazo que dió delante de la puerta de Madrid; después vino lo de siempre, el aburrimiento.

Para este toro debió salir la media luna.

En su segundo empleó una corta faena para tirarse con media arrancando atravesada, que le valió algunas palmas, bastantes para hacerle conocer la fuerza de las simpatías. La segunda vez que se arrancó en la querencia de un caballo, resultó corta la estocada por no tener conciencia para llegar con la mano al morrillo, porque el miedo seguía su curso.

De los banderilleros, Bernardo valiente en el tercer toro; Valentin ha sobresalido banderilleando el berrendo, y corriendo los toros por derecho. Cosme dió un buen salto al trascuerno. ¡Bien por Cosme!

De los picadores, Badila ha rodado toda la tarde por el suelo á causa de perder la reunion, llevando por esto muchos golpes de latiguillo: Calderon con habilidad, á pesar de los años.

De los toros, el primero acabó incierto: el segundo más cobarde que una rata: el tercero voluntario, pero sin codicia, acabando noble: el cuarto empezó queriendo, pero concluyó pronto: quinto, berrendo, más blando que el requeson de Miraflores: el sexto cumplió.

No queremos más toros de Laffitte.

Respecto á la empresa la diremos que en vista

de que el ganado corrido hasta la fecha ha dejado tan poco satisfechos á los aficionados, pruebe á ver si obtiene mejor resultado trayendo reses de D. Cipriano Ferrer de Pina, portugueses ú otras que no se ven por esta plaza.

En los círculos taurinos se dice que probablemente se retirará del toreo el inteligente banderillero Pablo Herraiz, dejando en tal caso un puesto difícil de ocupar, y para el cual está designado el novel diestro José Ruiz (*Joseito*).

Nosotros sentiríamos se confirmasen estos rumores; pero si el valiente y antiguo torero adoptase la resolucion de abandonar el circo, quien efectivamente reúne más probabilidades de llenar tan difícil hueco, es el aplaudido jóven mencionado.

No es cierto que el espada *Chicorro* haya sido ajustado para torear en Málaga el 18 de Junio, como equivocadamente han asegurado algunos periódicos.

En la corrida que tendrá lugar en Sevilla el día del Corpus, trabajará *Currito* en union de *Chicorro* y Felipe García.

En dicho punto se verificará el 30 del corriente una novillada, en la que figurarán como espadas *Jaqueta* y *Cirineo*.

El día 8 de Setiembre torearán en Málaga el *Gordo* y *Cara-ancha*.

En vista de la buena acogida que el público nos dispensa, y correspondiendo á sus favores, no omitimos sacrificio alguno para dar la mayor importancia á nuestra modesta publicacion, contando desde el número próximo con los reputados é inteligentes artistas, Sres. Perea, Lizcano y Salvi, que darán la mayor variedad á nuestros cromos.

Hemos tenido el gusto de ser visitados por el bien escrito periódico taurino *Las Astas del Toro*, que se publica en Valencia, y al cual saludamos con verdadero entusiasmo.

Ayer mañana fué conducida á la última morada una niña de corta edad del conocido abogado y ganadero, de Colmenar Viejo, D. Máximo Hernan y Rozalem, á quien acompañamos en su justo dolor.

Del periódico *La Andalucía*:

«Viajeros llegados de Córdoba nos refieren un hecho verdaderamente escandaloso, ocurrido con la empresa de la Plaza de Toros de aquella localidad.

Habiéndose suspendido la corrida el primer día de feria á causa del mal tiempo, no se devolvió el importe de los billetes á los tenedores de los mismos, que han tenido que perderlo, por verse obligados á regresar por la noche á Sevilla.

Esta arbitraria conducta, que no ha tratado de corregir el Sr. Gobernador de la provincia, ha causado general disgusto.»

Nuestro activo corresponsal de Granada nos remite el siguiente telegrama, referente á la corrida de ayer:

Sr. Director de LA TAUROMAQUIA.—Toros Laffitte: tres buenos, los otros regulares.—*Lagartijo* regular, y bien en la brega.—*Cara-ancha*, bien en las dos cosas.—*Gallito*, mal.—*Caballos*, 15.—DÍAZ.